

**Ignacio Sotelo.** Se licenció en Derecho y Filología clásica, en Madrid, pero estudió Filosofía y Sociología en la Universidad de Colonia. Fue catedrático de Ciencia Política en la Universidad Libre de Berlín durante 25 años. Catedrático también en la Autónoma de Barcelona. Autor de más de 200 trabajos en revistas científicas y culturales, y de diversos libros, colabora habitualmente en el diario El País. Es miembro de la Academia Europea de Ciencias y Artes.

## **“La ampliación europea hace más difícil la integración política”**

### **¿Qué ha ganado la Unión Europea como bloque con la ampliación?**

Si ya la Europa de los 15 funcionaba malamente, el que se acordara la ampliación antes de que se hubieran hecho las reformas oportunas -error gravísimo que pagaremos durante mucho tiempo- se debió a la convergencia de intereses muy diversos.

### **¿De qué intereses?**

En síntesis puede decirse que las cabezas de los dos grandes bloques en los que está partida la Unión, Alemania y Gran Bretaña, estaban interesadas en una ampliación rápida: Alemania, al depender de la exportación, para agrandar el mercado (principal beneficiada de la ampliación al este); y Gran Bretaña, más bien porque la ampliación significaba enterrar la posibilidad de que la integración económica pudiera culminar en una Unión política, a la que se opone desde su ingreso. Todos podían apelar al compromiso moral de que, liberados los países del este de la hegemonía soviética, había que recibirlos en la Unión lo antes posible. Al fin y al cabo son parte sustancial de Europa.

### **¿Con la ampliación está ganando la Unión Europea poder en el mundo?**

En absoluto. Más bien al contrario, ya que se ha eclipsado una Europa capaz de poner en marcha una política exterior y de defensa común.

### **¿La variedad de culturas en Europa es la causa principal que impide a la Unión tener una sola voz en el mundo?**

De ningún modo. Una Europa uniforme culturalmente no sería Europa. La diversidad cultural y lingüística es uno de nuestros caracteres definitorios. Si queremos unirnos económica, social y políticamente es también para conservar esta variedad, amenazada por la debilidad creciente de los Estados nacionales en un mundo globalizado.

### **¿Podrá alguna vez la Unión Europea ser un bloque con una sola voz en las relaciones internacionales?**

La ampliación ha hecho aún más difícil la integración política. Por mucho que parezca deseable, en el horizonte se divisa cada vez menos una política exterior común.

### **¿Se está rechazando la Unión Europea con las nuevas incorporaciones?**

Depende de lo que se entienda por rechazación. Si se entiende imponer una política económica neoliberal, que deja en manos de los Estados miembros la política social, la Unión es de derechas desde sus orígenes. Tendencia que se ha fortalecido con la ampliación a países que, en virtud

de sus experiencias, rechazan cualquier forma de intervencionismo estatal.

**¿Para conseguir la unidad de intereses y el comportamiento como bloque, tiene que liderar Europa algún país, caso de Alemania, Francia o Reino Unido?**

El eje franco-alemán articuló la Europa de los 6, la de los 9 y la de los 12. En 1990, con la unificación de Alemania, se rompió el equilibrio consistente en que Alemania era el motor económico y Francia, el político. En la Europa de los 15, con la ampliación al norte, creció la influencia de Gran Bretaña, que se ha fortalecido mucho más con la del este. Pero, aunque el eje franco-alemán haya perdido su antigua significación y haya aumentado la influencia británica, tampoco puede decirse que el Reino Unido sea el nuevo eje vertebrador. Europa tendrá que hacerse sin un líder claro, y ello, evidentemente, hace el proceso aún mucho más difícil.

**¿El Reino Unido, por sus propias características, puede ser un obstáculo añadido para que Europa tenga su propia voz en política exterior?**

No es que lo pueda ser. Es que lo es. No obstante, la actual crisis financiera y económica puede que convierta al Reino Unido en un país que necesite de un mayor grado de integración en la Unión.

**¿La presidencia de Barack Obama puede favorecer una mayor unidad europea ante los grandes conflictos internacionales?**

Los europeos esperan del nuevo presidente ser tratados por fin en plan de igualdad, como verdaderos aliados. Ante las nuevas grandes potencias emergentes, no cabe otra opción para Estados Unidos ni para la Unión Europea más que colaborar estrechamente en la solución de los grandes problemas mundiales, tratando de encontrar compromisos en los litigios que nos enfrentan.

**¿Ve peligrar el Estado de bienestar en Europa, una de sus señas de identidad?**

Efectivamente, corren malos tiempos para el Estado social, porque además de que la política económica de la Unión ha sido desde siempre un obstáculo importante a su desarrollo, la actual crisis terminará por machacarlo.

Concha Roldán  
Heraldo de Aragón  
8/02/2009